

**R DE RESISTENCIA
O LA VERGÜENZA DE SER HOMBRE**





R DE RESISTENCIA O LA VERGÜENZA DE SER HOMBRE





Parece que en la actualidad, el binomio realidad-tiempo que vivimos como presente, se empeña en mostrarnos que no hace falta entender de mecánica cuántica para saber lo qué es un agujero de gusano, lo que significa que el espacio, y especialmente el tiempo, se puedan plegar sobre sí mismos. La actualidad nos enfrenta a ello constantemente.

Mientras Hitler planificaba un nuevo mundo que orbitara alrededor de la capital nazi e ideaba la solución final en 1934, como parte del plan de Albert Speer para la reconstrucción de Berlín, se proyectó la construcción de la terminal de pasajeros del Aeropuerto de Tempelhof; según Norman Foster "la madre de todos los aeropuertos" y la edificación más grande del mundo hasta la inauguración del Pentágono en Washington. Si bien este aeropuerto no tuvo un protagonismo militar importante en la segunda guerra mundial, de sus sótanos salieron los motores de los Stuka que bombardearon Europa en ese momento.

Irónicamente o como fruto cuántico de un agujero de gusano de la historia reciente, la terminal, cerrada al público en 2008, ha sido habilitada para acoger a los refugiados que en los últimos meses han llegado masivamente a Alemania especialmente desde Siria, arrojados por una fallida Primavera Árabe aunque también desde otros países de Oriente Próximo y África. Se han dado momentos en los que llegaban a Berlín 16.000 refugiados al día. Según cálculos de FRONTEX, la institución europea encargada de la gestión de las fronteras, en 2015, último año del que hay datos oficiales, podrían haber llegado a Europa más de 1.830.000 migrantes de manera irregular.



Puede parecer en este punto que el problema es la presión migratoria y de hecho desde los medios de comunicación y los lobbys que los sostienen se nos muestra insistentemente esta parte de la ecuación como el problema en sí mismo, cuando la premisa a contemplar sería las causas que fomentan esta pulsión, y ahí es donde nos vamos a encontrar el otro extremo del agujero de gusano: al final de éste siempre encontraremos la frase de Carville para la campaña de Clinton "¡es la economía, estúpido!", trabada con una buena colección de materias primas: guerra-comercio de armas, energía-petróleo-gas, Estado-territorio, religión-poder, tiempo-materia-energía.

Podemos ser más precisos, claro: la construcción de un gaseoducto desde Qatar hasta Europa para romper la dependencia energética europea de Rusia, cuyo trazado acaba atravesando Arabia Saudí, Jordania, Siria y Turquía, se cuenta por parte de numerosos analistas como la causa última de la guerra de Siria, más allá de la Primavera Árabe. Qatar, aliada estratégica de Estados Unidos en la región, posee la mayor reserva de gas del mundo junto con Irán -cuyo gobierno no puede comercializarlo por las sanciones internacionales- tiene un importante problema para exportar su petróleo por el enorme coste que supone hacerlo por vía marítima y encuentra que la construcción de este gasoducto reduciría sus costes y aumentaría sus beneficios. De otro lado la Unión Europea consume casi el 70 % del

gas que exporta Rusia y ve con buenos ojos no depender de un solo proveedor al que no puede presionar suficientemente por otras cuestiones debido a esta enorme dependencia energética. Por supuesto nada es tan simple, pero ahí, en mitad de esta tormenta perfecta tenemos una guerra que se ha enquistado en territorio sirio durante años y del que se ven expulsados masivamente sus gentes.

Y este es solo un frente, podríamos seguir con buena parte de las causas últimas que empujan a quien se ve perseguido, en peligro personal o para su familia o en una situación imposible para tener una vida en paz o simplemente normal y no acabaríamos, pero la realidad es esta que hay que huir, que hay que salir y dejar atrás, tu tierra, tu país, a buena parte de tu familia y amigos y llegar a un lugar seguro y que pueda ser al menos promesa de una nueva vida.

Del otro lado, para atajar esta situación en septiembre de 2016 el Consejo de la Unión Europea aprobó la nueva normativa para la puesta en marcha de la Agencia Europea de Guardacostas y Fronteras. Una fuerza de intervención rápida con capacidad para actuar en cualquier país de la Unión Europea con el objetivo de salvaguardar sus fronteras y defenderlas de la presión migratoria. Ha sido puesto en marcha en octubre de ese mismo año con el apoyo de Alemania, Francia, Italia y España como sus principales impulsores



aunque también ha despertado notable interés en países pertenecientes al área Schengen como Noruega, Islandia o Suiza.

La situación creada a los migrantes como asilados sin estatus de asilados legalizado, los ha convertido en refugiados, desplazados, sin apenas derechos legales, perdidos en el limbo de la legislación internacional, prisioneros de su propia situación sin capacidad para cambiarla.

Así, si los refugiados son los nuevos prisioneros, los campos de refugiados, creados improvisadamente para acogerlos se han convertido en las nuevas cárceles, en las nuevas prisiones, el lugar donde habrán de pagar una pena de tiempo y privaciones por ser quienes son y venir de donde vienen.

La creación de campos de refugiados es una disciplina bien conocida para instituciones como la ONU y a pesar de ser por definición espacios de asentamiento temporal, muchos se construyeron con ese objetivo pero llevan décadas abiertos, facilitan la entrada de personas en situación de vulnerabilidad y peligro y su salida de esta situación y de estos espacios resulta mucho más complicada y se alarga en un tiempo suspendido en la indefinición.

Si bien, los campos de refugiados no son campos de concentración, ni cárceles o espacios de privación de libertad por

definición, las penurias a las que se ven sometidos quienes los habitan, las condiciones de vida que en ellos se dan y los peligros implícitos, nos colocan en una situación, como sociedad que los sostiene, más que cuestionable.

Primo Levi, recluido y torturado en Auschwitz, diría años después: "Sí, cuando fui liberado, lo que dominaba era la vergüenza de ser un hombre [...] Esto no significa que los verdugos y las víctimas sean los mismos" Sobre esto, en su Abecedario videográfico Gilles Deleuze le responde a Claire Parnet: "Yo creo que en el origen del arte encontramos esa idea, o ese sentimiento muy vivo de una cierta vergüenza de ser un hombre, que hace que el arte consista en liberar la vida que el hombre ha encarcelado. El hombre no deja de encarcelar la vida, no deja de matar la vida. La vergüenza de ser un hombre: el artista es aquel que libera una vida, una vida potente, una vida que es más que personal, que no es la propia vida.

Son las palabras de Primo Levi, traídas a nuestros días, las que cruzan transversalmente esta propuesta.



Foto Jesús Ubera



S/T, Hierro y hormigón armado, dimensiones variables, 2018

LO SENSIBLE Y EL DESBORDE

HACIA UNA TRANSMISIÓN PODEROSA DE LO MESURABLE

Hay otra potencia cuando una medida se transforma en algo más. Cuando información comprobable, cuantitativa, visible, adquiere dimensiones otras fuera de las metodologías académicas de investigación, socialización y transmisión. Es desde hace décadas que los artistas han entablado procesos de investigación profundos, de acuerdo a sus propias metodologías, y hoy la investigación en sí forma parte de la performatividad artística y la acción creativa. En ocasiones se difiere y en otras pasa al terreno de lo simbólico como mera información. La documentación en el arte político forma parte de este proceso y el auge en la discusión teórica sobre la imagen se ha encargado de vislumbrar sus alcances y develaciones. Sin embargo encuentro una dificultad en el análisis de la representación en el arte político y en la manera que detona, o no, el proceso de valor que damos a las cosas.

El arte político conforma hoy la programación y las agendas de diálogo en los canales dominantes de circulación del arte. Desde el estrato comercial hasta los espacios emergentes, el arte cuyo contenido crítico se desdobra frente a momentos coyunturales de distintos tintes en distintos contextos, adquiere articulaciones en conflicto. Porque tanto instituciones y políticas culturales como el mercado, forman parte de un entramado que participa del mismo marco neoliberal que lo domina (casi) todo. La pregunta pertinente parece ser sobre el tinte que cobra el arte político en los distintos entramados socio- culturales donde se activa. Para el artista Victor Burgin el arte político es la nueva ortodoxia; su presencia ha ganado una gran visibilidad y esto quizás se deba a que en realidad no es tan incómodo como se esperaría. En muchos de los casos su pronunciamiento poco o nada transgrede

o afecta al sistema; la duda sobre la posibilidad de cambiar las cosas desde adentro se abre: "One cannot dismantle the master's house with the master's tools" (1).

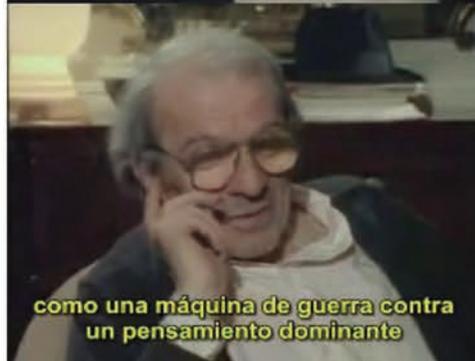
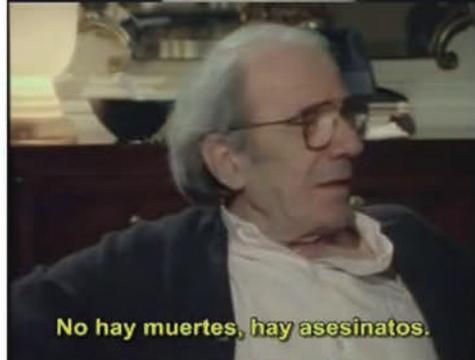
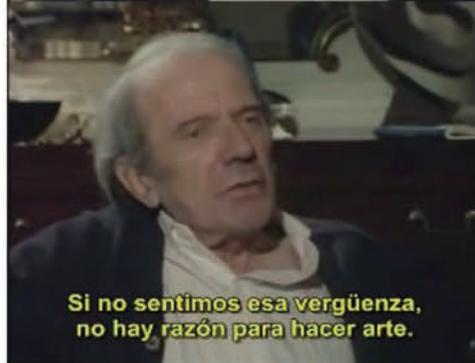
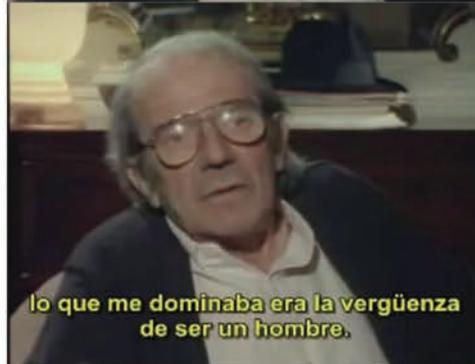
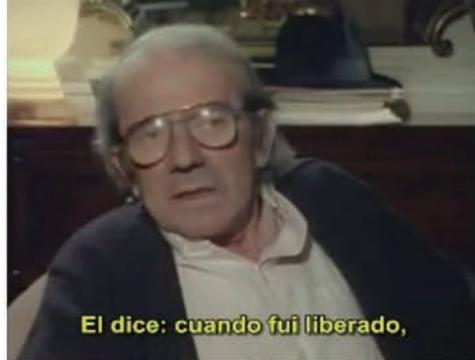
La articulación del arte político perderá o ganará potencia de acuerdo a los espacios en los que su discurso interfiera. En las principales esferas comerciales el arte se potencia como un engranaje más del sistema capitalista y aún en las instituciones culturales sus narrativas estarán supeditadas al aspecto social -es decir sus públicos- de acuerdo a los modos de operación y comunicación de dichos espacios. Si las prácticas expandidas de curadores, gestores e incluso artistas logran desvincularlo de la institución y llevarlo a la calle, o a otras manifestaciones performativas y formatos de socialización, el arte político cae en riesgo de antojarse activista o panfletario. Sin embargo y en el mejor de los casos llega a ser parte de un enactment que bien abre formas críticas, pero su carácter estético se desdibuja frente a los distintos tipos de públicos.

Así que la pertinencia parece estar también en una pregunta alterna, y es sobre las formas del arte político. Si el contexto en que se insertan determina la potencia y el discurso de las manifestaciones artísticas críticas, son sus propias materialidades las que podrían modular su vibración.

Qué artistas y cómo, intentan a través de un arte crítico declinar significados, formulaciones discursivas, perspectivas de colaboración e interpretación creativa en el arte político. Frente a cuáles voces y con cuáles voces y entramados como soporte. Reconceptualizar y reconfigurar el arte como una zona política se hace urgente (2). Pero también considerar a quienes potencializan nuevos agenciamientos

1. Audre Lorde. *Sister Outsider: Essays and Speeches*. Berkeley: Crossing Press.

2. Manuel Ramos-Martínez sobre *Return to the Postcolony: Specters of Colonialism in Contemporary Art*, de T.J Demos.



dentro de las instituciones o proyectos instituyentes, e incentivan el diálogo comunitario que enmarca proyectos de visibilización de contingencia social, económica, política. Esta reconceptualización implica tanto deshebrar las distintas manifestaciones de un arte crítico, como la detonación de espacios críticos.

Burgin cuestiona a los artistas cuya obra aspira a ganar un efecto político sobre el mundo real, cuando su agencia política no está en el terreno de lo cotidiano, sino en la esfera de la representación (3). Las prácticas artísticas que buscan ingerencia directa sobre la realidad, y "evidenciar" lo que los demás no vemos, de manera contradictoria corren el riesgo de encajar cómodamente en la narrativa con la que nos sentimos más cercanos en la vida diaria.

El arte político y las instituciones que le acogen persiguen, con frecuencia, desvelar una realidad del mundo en base a la transmisión de información; pero sus estrategias de comunicación se diluyen dentro de la imaginaria mediática cotidiana. Lo verdaderamente crítico no es la facultad "mediadora" de los espacios de exhibición, o la potencialidad de concientización del arte, sino justamente la juxtaposición de miradas desde lo sensible. Las distintas formas del documento se potencializan al trasladarse a un plano donde la imaginación puede mezclarse con lo real para devenir en nuevos relatos que reconfiguren de forma experimental nuestra aproximación a la Historia, la crisis o el conflicto. Se hace necesario buscar otras narrativas y poéticas que alteren la representación de las imágenes construidas por los medios de comunicación, el discurso político, la transcripción histórica. Desmantelar la estabilidad de su lógica visual,

temporal y espacial se hace posible gracias a las manifestaciones artísticas que construyen nuevos lenguajes (3).

Aunque acudamos a la autocrítica dentro de los espacios en los que se visibiliza el arte político, no queda su potencia en la contextualización sino en sus posibilidades de transformación en cuanto a lenguaje y materialidad. En tanto la investigación como performatividad artística logra traspasar la imaginería documental, la estadística, y transforma sus capas de lo simbólico para crear expresiones sensibles, logra poder e intensidad. Más allá de la transmisión de un discurso, la apertura a una experiencia estética se antoja más potente y capaz de propiciar un acercamiento alternativo a la realidad, inestable, y subversivo, que nos extraiga de una inercia de pensamiento y análisis subyugados.

Parece entonces crucial trasladar la acción crítica a la materialidad del arte. La R de resistencia es la misma de Reasignación y Reconfiguración. Hay en esta exposición una búsqueda de formas sensibles que tomen por sorpresa y desarmen al espectador en su fisicalidad -y sus propias medidas por abstractas que sean- para detonar el pensamiento y desbordarlo. La exploración sensual y conceptual de las dimensiones de la información en el trabajo de artistas contemporáneos permite desvelar capas de significado en los sucesos de lo político. Acudiendo de nuevo a Burgin, la sociedad está más presente en una obra de arte -como un proyecto crítico- cuando la obra de arte está más ausente de la sociedad. El valor político del arte no se basa en el contenido ni en el contexto, sino en el lenguaje (4).

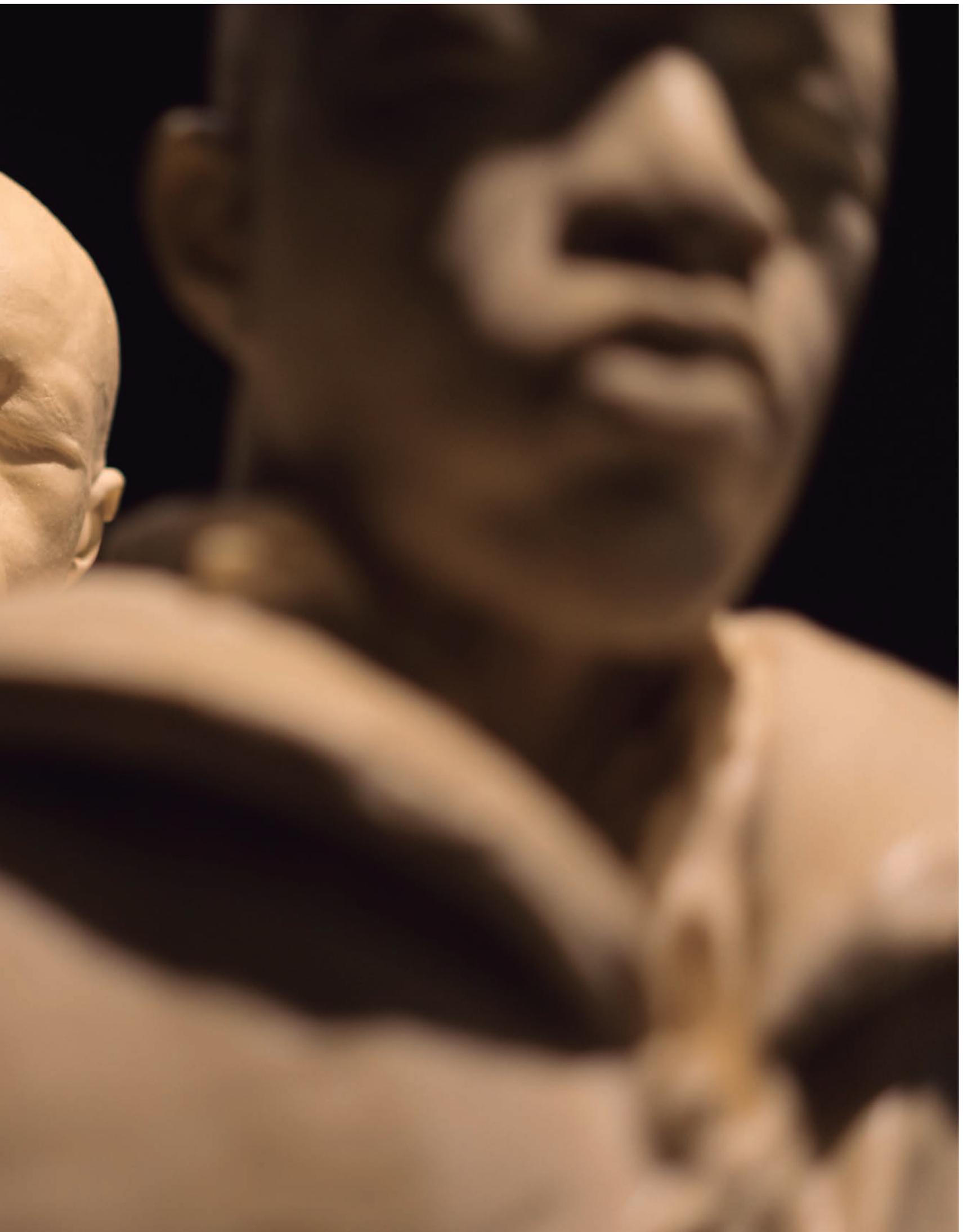
Lorena Peña Brito

3. T.J. Demos. The Politics and Aesthetics of Migration in Contemporary Art. Conferencia. Haus Der Kunst, 2013.

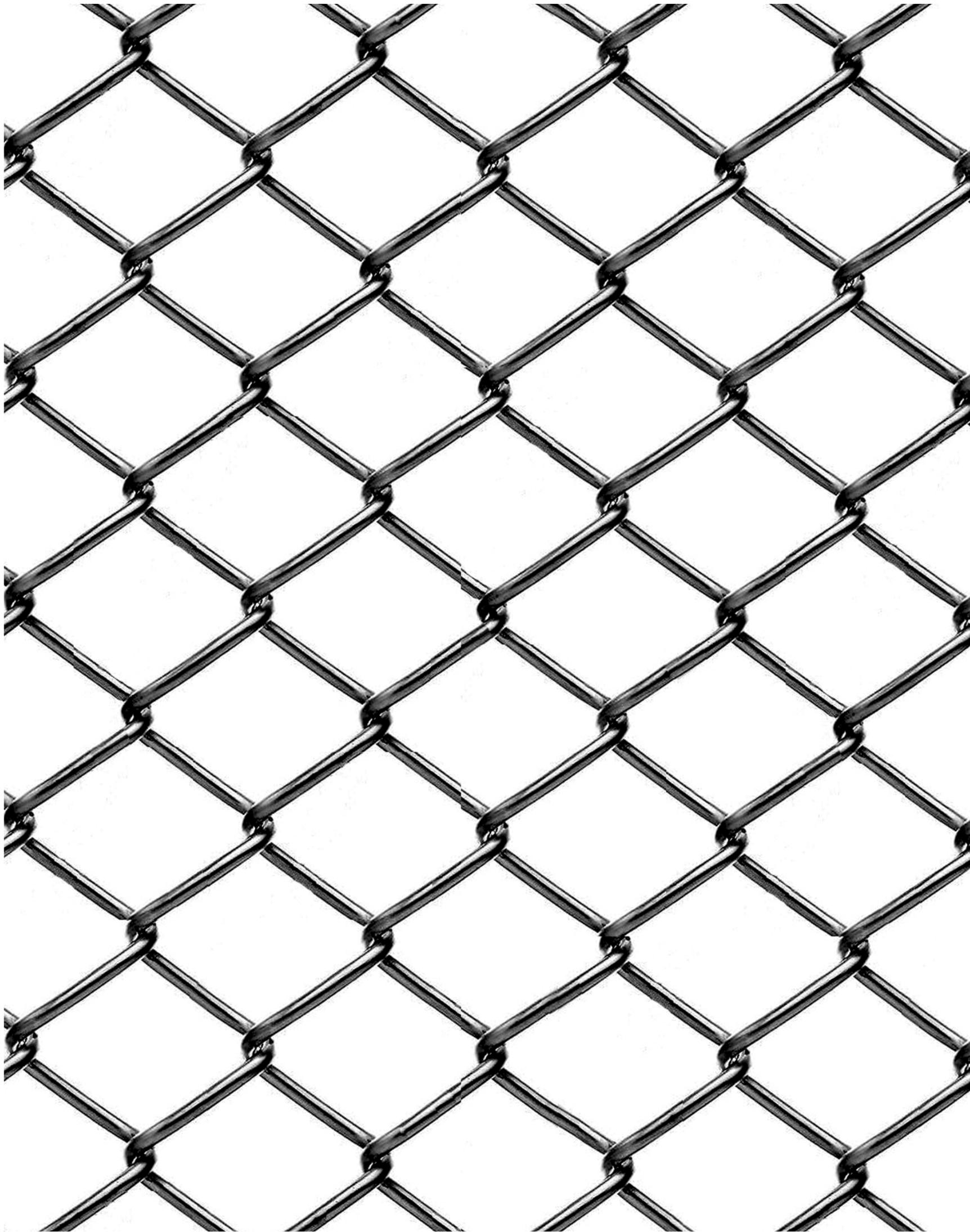
4. Víctor Burgin. Entrevista por Hilde Van Gelder, 2010.

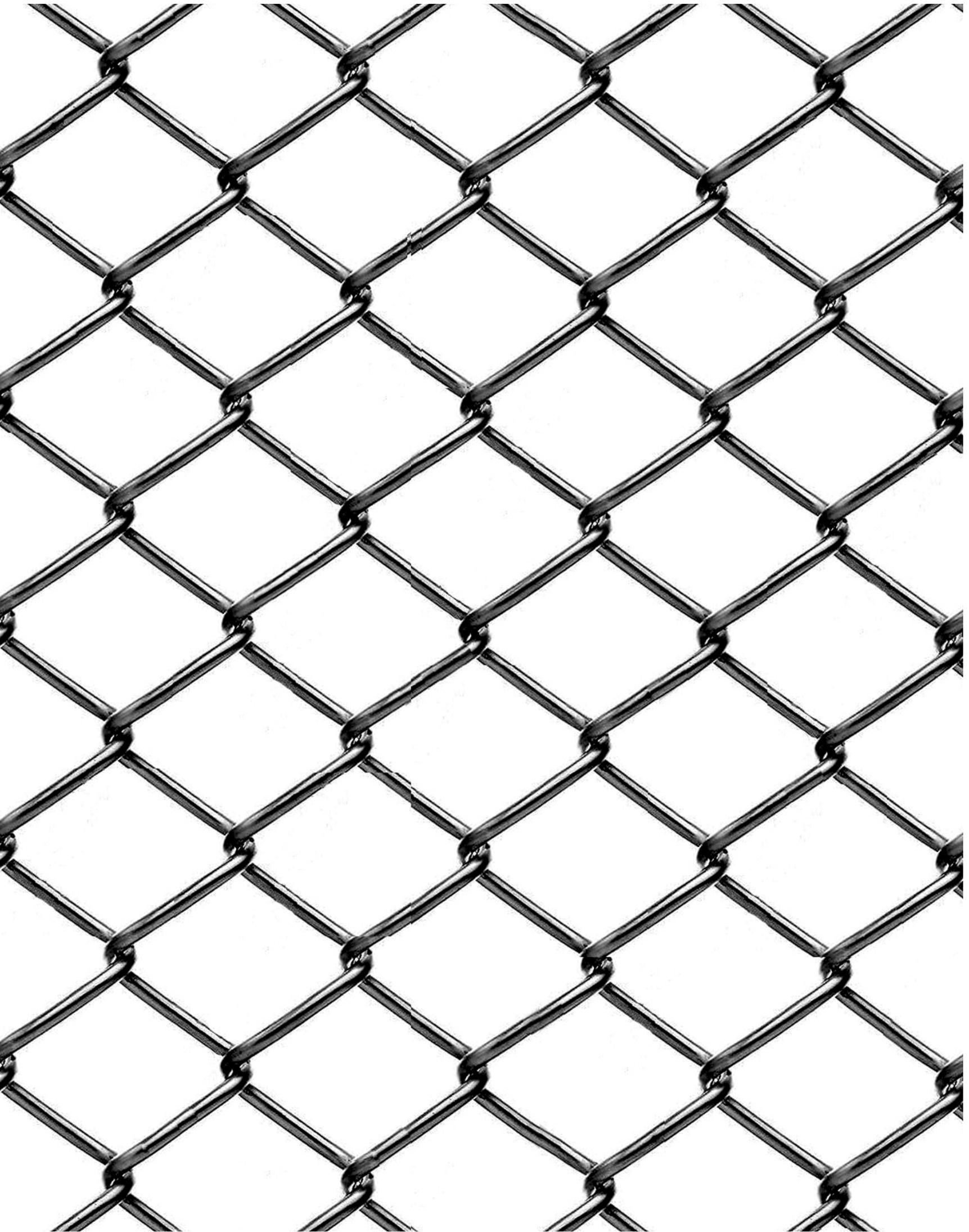


Foto Jesús Ubera



S/T, Espuma de poliuretano, tubería de oleoducto y madera, 190 x 600 x 80 cm, 2018





15.700.000.000

**Euros han obtenido las MAFIAS que
trafican con personas por mar y tierra en
los últimos quince años**

60.000.000.000
Euros ha dedicado Europa a la contención
de la inmigración desde 2010

HORIZONTE DE SUCECOS*

*En la teoría de la relatividad general, el horizonte de sucesos —también llamado horizonte de eventos— se refiere a una hipersuperficie frontera del espacio-tiempo, tal que los eventos a un lado de ella no pueden afectar a un observador situado al otro lado.

Según el último número de la revista *Refugiados* que publica la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), a inicios de 2018 había 65,6 millones de personas en el mundo que se han visto obligadas a huir de sus casas a consecuencia de la violencia o la persecución. En los últimos años se han llegado a cifras tristemente históricas, debido sobre todo a la guerra de Siria y a los numerosos conflictos que inundan una importante parte del África Subsahariana. Para visualizarlo más claramente podemos decir que durante 2016 una persona tuvo que abandonar forzosamente su hogar cada segundo según datos del IDMC (1). Desde hace más de cinco años Siria ha sido el país más castigado a nivel mundial (5'5 millones de refugiados y más de 6 millones de desplazados internos (2)), únicamente superado por Colombia (7,7 millones de refugiados) y seguido por Afganistán (4,7 millones), Irak (4,2 millones) y Sudán del Sur (3,3 millones).

El análisis global en lo que se refiere a peticiones de asilo continúa una tendencia que parece irreversible: son los países en vías de desarrollo, y no los más ricos, los que acogen a un mayor número de personas refugiadas. En el caso de Siria, en 2017 más de 3 millones de refugiados huyeron a Turquía y 1 millón se trasladó a los campos de refugiados libaneses, un país que acoge a 183 refugiados por cada 1.000 residentes. Les sigue Jordania, con más de medio millón, Irak y Egipto (3). Según datos de la Comisión Europea, en 2015 se aprobaron algo menos de 300.000 de las más de un millón de peticiones de asilo que recibió la UE en ese año.

Aunque se podría decir que algunos países europeos parecen responder lentamente a la crisis, hay datos que hacen dudar de que los fondos y las medidas necesarios para solucionar el problema estén siendo convenientemente dirigidos. Desde que en 2016 la

UE firmara con Turquía un acuerdo por el que todo inmigrante irregular captado en la frontera europea sería inmediatamente conducido a territorio turco, la situación se ha hecho más grave si cabe. Este tipo de políticas de contención, detención y deportación, junto al levantamiento de nuevos muros y vallas fronterizas, está costando a la UE unos 13.000 millones de euros al año (4). En concreto, se destinan alrededor de 75 millones anualmente a asistir técnicamente a países como Túnez, Libia, Egipto, Argelia y Mauritania. Países todos ellos dirigidos por gobiernos difícilmente calificables de democráticos en los que ya es un hecho el escandaloso papel de las mafias para con los refugiados. Sólo con la firma del acuerdo UE-Turquía, este país se embolsó 6.000 millones de euros para poder atender a la casi insostenible cantidad de refugiados que se hallan dentro de sus fronteras: 3,8 millones según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de enero de este año. Europa también dedica mucho dinero a proyectos sobre tecnologías y sistemas de detección más eficientes: una media de 230 millones de euros anuales (5).

Conscientes del gasto que conllevan las políticas de deportación y los incentivos para animar a los inmigrantes a acogerse al retorno voluntario, que llega a los 11.300 millones de euros anuales, es comprensible que crezcan los presupuestos destinados a la vigilancia y la contención, sea de la forma que sea. FRONTEX (6), que desde 2016 dispone un nuevo y más efectivo cuerpo de guardia de frontera, ofrece datos presupuestarios periódicos que crecen paulatinamente: 250 millones en 2016, 281 millones en 2017 y 320 millones en 2018. Según algunos investigadores este crecimiento, en general, de la inversión en seguridad fronteriza, llegará hasta los 50.000 millones de euros en 2022 (7).

1. Internal Displacement Monitoring Centre.

2. Agencia de la ONU para los Refugiados (UNHCR) Datos de finales de 2016.

3. Agencia de la ONU para los Refugiados (UNHCR).

4. Aunque de 2015, son los datos más recientes que se tienen sobre el coste de los programas de control fronterizo de la UE, y proceden de un estudio de investigación desarrollado por el proyecto The Migrants' Files, impulsado por un consorcio de periodistas de diez nacionalidades. Este proyecto finalizó en junio de 2016.

5. Datos tomados del proyecto The New Arrivals, en el que participan The Guardian, El País, Le Monde y Spiegel, y que está centrado en hacer un seguimiento periodístico de los refugiados que ya viven en Europa. Concretamente, esta cifra la proporciona otro proyecto colectivo, Security For Sale, que agrupa a más de 20 periodistas europeos.

6. Agencia europea para el control de fronteras exteriores de la UE.

7. Laura Delle Femine (8 de agosto de 2017) El negocio millonario del control de fronteras. El País – The New Arrivals.

Pero este esfuerzo no impide que miles de personas traten de entrar en Europa cueste lo que cueste. Es más, el cierre de fronteras terrestres y el soborno de países extracomunitarios, no ha hecho sino empeorar la situación, empujando a estas personas a tomar rutas aún más peligrosas. Según la OIM (8), en 2017 se contabilizaron en todo el mundo 6.142 muertes y desapariciones, de las que la mitad correspondían al Mediterráneo. En 2015 se ofreció la cifra oficial de 3.784 y en 2016 se llegó a 5.143. Hasta el 18 de marzo de este año, ya se han contabilizado 495 casos (3 personas de cada 100 que logran llegar por mar a Europa). Más de 12.000 mujeres, hombres y niños han muerto en el Mediterráneo en algo más de tres años.

El número de personas que consiguen sobrevivir a las inhumanas travesías terrestres o marítimas fluctúan de un año a otro. El año más cruento de los últimos cinco fue sin duda el 2015, en el que la OIM contabilizó algo más de un millón de llegadas al territorio de la UE. Esta cifra ha ido menguando considerablemente en 2016 (390.432) y en 2017 (186.768). Habrá que ver si esta tendencia a la baja continúa este año, en el que ya se han registrado 15.266 entradas. No se debe identificar esta disminución en las cifras con una reducción del número de personas que huyen de sus países de origen, sino con la efectividad de las medidas de contención europeas. Medidas que también influyen en el número de peticiones de asilo que se resuelven positivamente, muy pocas en comparación con el importante número que de ellas se reciben: casi un millón y medio en 2015, algo más de un millón en 2016 y casi 700.000 en 2017 según Eurostat. Alemania se encuentra a la cabeza muy por delante del resto, aceptando, por ejemplo, el 34,4% de las más de 700.000 recibidas en 2016 (9). Francia, que recibió más de 100.000 en 2017, sólo aprobó el 13%, e Italia, con 123.370 en 2016, no llegó al 4%. Un caso particular es Suecia, un país que en 2016 aprobó más del 60% de las peticiones (10), pero que a partir de 2017 anunció oficialmente la deportación de entre 60.000 y 80.000 personas.

Sobre la situación de los refugiados que ya viven en Europa, no dejan de multiplicarse los titulares de prensa que señalan el fracaso de las políticas de integración, el aumento de la violencia racista y el creciente sentimiento de rechazo de amplios sectores de la población que han empujado a los gobiernos a tomar rápidas medidas de acción ante el peligro de perder su posición frente a partidos de ultraderecha. Hemos señalado las deportaciones en Suecia, pero también las habrá en Finlandia y en Noruega. También se ha comenzado a aprobar leyes que permiten la confiscación de bienes, como ya sucede en Dinamarca, Suiza y algunos estados federados de Alemania.

Pero la gravedad del escenario, espoleado mayormente por los conflictos bélicos, no ha afectado en lo más mínimo a los planes de exportación de armamento. Desde 2003 a 2014, la UE envió armas y material militar a 63 de los 65 países que en aquel momento estaban en conflicto o en una situación predominante de tensión (11). Este dato evidencia la absoluta responsabilidad de Europa en la situación que, precisamente, trata de eludir. El negocio de la guerra y el miedo, que es un hecho en lo referente a las políticas de control fronterizo, continúa siendo más que rentable con la venta de armas. Prueba de ello es el crecimiento en un 400% de las exportaciones desde 2012 hasta hoy.

Las sanciones y bloqueos con los que Europa castiga a algunos países, como por ejemplo Siria o Libia, no impide en absoluto que las armas *Made in EU* entren de manera indirecta. De esta labor se encargan las mafias, que en los últimos años han recaudado miles de millones de euros gracias al tráfico de armas y seres humanos (12). Según Cruz Roja Española, el precio medio para cruzar el Estrecho ronda los 1.100 euros por persona, cruzar desde Turquía hasta Grecia puede llegar a los 2.000 por individuo y pasar la frontera de Melilla escondido en un vehículo ronda los 3.000. El negocio del *escaper* es realmente lucrativo. No menos rentable es la nueva modalidad que han

8. En concreto, se trata de datos facilitados por el proyecto The Missing Migrants, con el que la OIM coteja sus propios datos con los facilitados por las autoridades de cada país afectado y los que toma de los medios periodísticos. Aun así, la propia OIM alerta de que seguramente las cifras sean sensiblemente superiores a las ofrecidas.

9. Según la BAMF, la Oficina de inmigrantes y refugiados alemana.

10. Las cifras de Francia, Italia y Suecia proceden de la base de datos AIDA (Asylum Information Database).

11. Información facilitada por el Centro Delàs de Estudios por la Paz, una ONG pacifista interesada en la desmilitarización del planeta.

12. Belén Domínguez Cebrián (17 de mayo de 2016) El 'modus operandi' de los traficantes de migrantes. El País.

desarrollado las mafias que operan en Libia y que apenas empezamos a conocer: la creación de un auténtico "mercado de esclavos" en ese país, es decir, la compra-venta de personas que en su camino hacia Europa son interceptados y sometidos a condiciones de esclavitud con la intención de recibir un rescate a cambio de su liberación (13).

Actualmente, las mafias no sólo están presentes en los países de origen o en los países que funcionan como puerta de Europa, sino que también lo están en la propia Europa. Es el caso de la mafia calabresa, que ya se había embolsado varios millones de euros de las ayudas oficiales a los refugiados cuando en 2017, una investigación policial destapó que había estado controlando a su antojo un centro de inmigrantes durante diez años (14).

Según la OIM España ha documentado un total de 62.643 llegadas irregulares al país desde 2015, más de 2.000 sólo en enero de este año. Según la prensa, con acceso a los datos que el Secretario de Estado de Asuntos Europeos ha facilitado a Bruselas recientemente, España ha acogido a 2.782 refugiados a día 12 de marzo y reubicando además a 33.846 personas que se hallaban en Italia y Grecia. Se comprueba así que de la "cuota" de 11.137 refugiados que aceptó acoger hasta septiembre del año pasado, sólo ha cumplido con el 24%. El Secretario alude a "falta de personas que cumplan los requisitos" y a "dificultades en el procedimiento" para justificar este fracaso (15). Requisitos que, según datos de la Policía Nacional, se centran en bloquear a aquellas personas que puedan suponer un peligro para la seguridad del país. Aunque la realidad es que algunas nacionalidades, como iraquíes y afganos, simplemente no entran en el acuerdo sobre las "cuotas" de la UE y por tanto, ni siquiera se les plantea la posibilidad.

No ocurre lo mismo con los llamados "visados dorados", autorizaciones de residencia que con el dinero por delante, no hacen distinción de

nacionalidad. Desde que España puso en marcha esta modalidad en 2013 se han aprobado más de 40.000 (16). Esos visados se consiguen principalmente a través de inversiones de entre 500.000 y dos millones de euros en inmuebles, depósitos o bonos del Estado. Una práctica de la que organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), alertan como puerta de acceso a la corrupción, al fraude e incluso a delitos de evasión o desobediencia a la autoridad en sus países de origen, además del cohecho. Este tipo de permisos también se pueden conceder a trabajadores "altamente cualificados" en un intento por atraer la excelencia profesional a nuestro país (17); una declaración de la Secretaría de Estado de Comercio que choca diametralmente con la tendencia a la "fuga" de talento que sufre España desde hace más de una década. De hecho, cada vez son más las personas que deciden salir del país. Así lo atestigua el Instituto Nacional de Estadística (INE), que el año pasado ofreció la cifra de 2,4 millones de españoles residentes fuera del país. Una cantidad que casi se ha duplicado en tan sólo siete años. Todo apunta a que esta tendencia seguirá aumentando en los años venideros.

Los datos que se recogen en este texto tratan de poner en evidencia la actuación de España y el resto de la Unión Europea en lo concerniente a materia humanitaria ante la realidad de la peor crisis global desde la segunda guerra mundial.

13. Montse Martínez (28 de febrero de 2018) Mercado de esclavos en Libia. El Periódico.

14. Juan Diego Quesada (25 de junio de 2017) La mafia hace caja con la migración. El País.

15. (21 de marzo de 2018) Un total de 2.782 refugiados han sido reasentados y reubicados en España, según el Gobierno. Europa Press.

16. En 2016 España concedió un total de 12.497 "visados dorados". Y según datos de la AIDA, aprobó 355 peticiones de asilo (de las 16.544 recibidas) y otorgó 6.500 permisos de protección subsidiaria.

17. Marina Estévez Torreblanca (24 de marzo de 2018) Los "visados dorados" se disparan: 41.000 extranjeros obtienen papeles por comprar casas de lujo o inversiones millonarias. ElDiario.es.

65.600.000

Refugiados y desplazados internos en el mundo a enero de 2018

29.779.323

Personas han tenido que abandonar sus hogares en Oriente Medio y África hasta enero de 2018

57.543.859

Personas de todo el mundo refugiadas en países vecinos hasta diciembre de 2017

25.610.217

Personas de Oriente Medio y África refugiadas en países vecinos hasta diciembre de 2017

186.768

Personas llegadas a Europa de manera irregular en 2017

171.635

a través del Mediterráneo

390.432

Personas llegadas a Europa de manera irregular en 2016

1.046.599

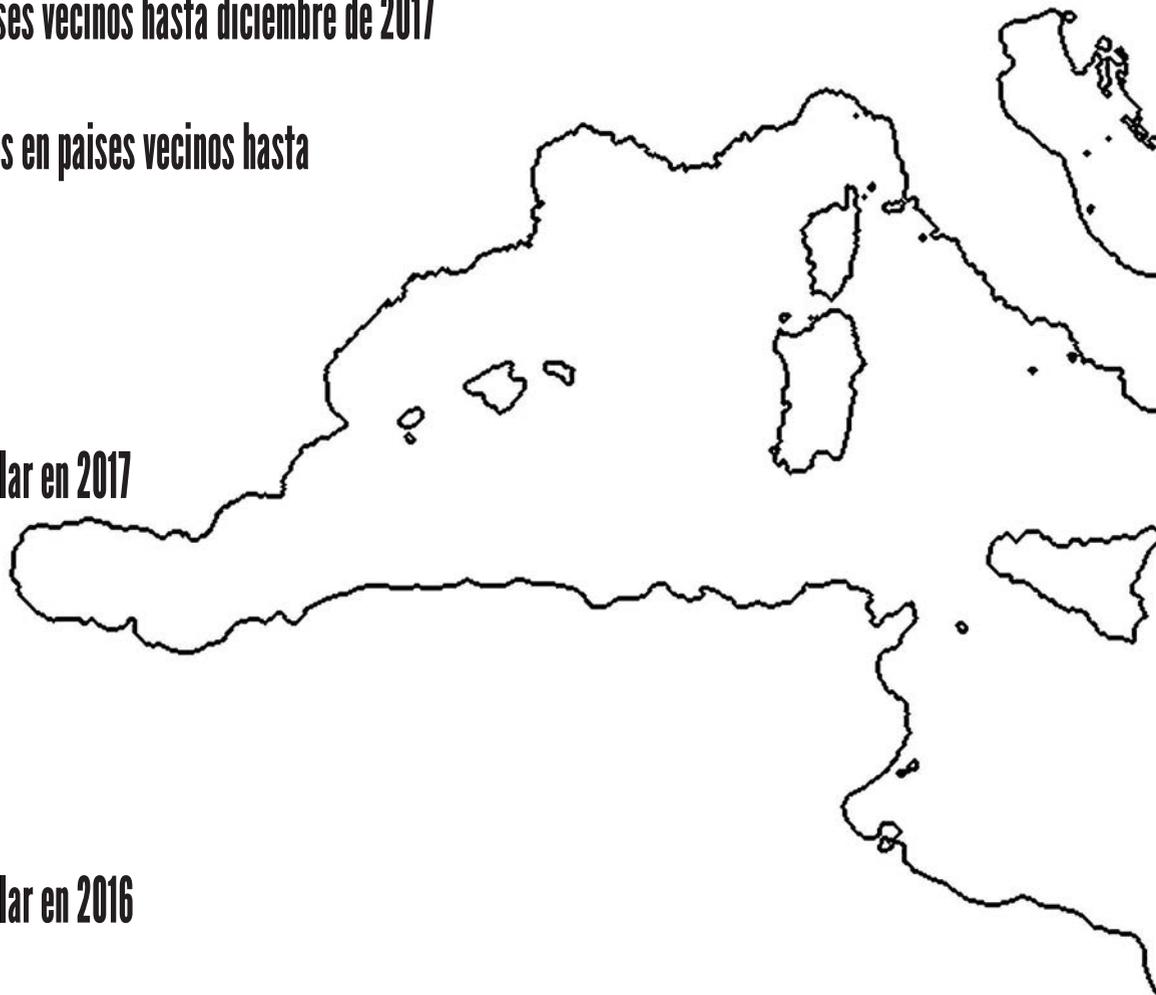
Personas llegadas a Europa de manera irregular en 2015

86 %

Refugiados que tienen como destino un país en vías de desarrollo

14 %

Refugiados que tienen como destino un país industrializado



5.376
Migrantes muertos y desaparecidos durante la huida
en todo el mundo durante 2017

3.139
Migrantes muertos y desaparecidos durante la huida
en el Mediterraneo durante 2017

5.143
Migrantes muertos y desaparecidos durante la huida
en el Mediterraneo durante 2016

3.785
Migrantes muertos y desaparecidos durante la huida
en el Mediterraneo durante 2015

60.000.000.000
Euros ha dedicado la UE a la contención
de la inmigración desde 2010

15.700.000.000
Euros han obtenido la mafias que trafican con personas por mar y
tierra en los últimos quince años

2.406.611
Españoles residentes fuera de España a 1 de enero de 2018





Foto Jesús Uberta



Las improbabilidades infinitas II, proyección, valla de hierro, máquina lanzapelotas y pelotas de golf, dimensiones variables, 2018



**LAS
IMPROBABILIDADES
INFINITAS**

El cúmulo de decisiones y situaciones que de la mano del ser humano conduce a lo que entendemos como acción, es lo que Hannah Arendt denominó "las improbabilidades infinitas". Sólo por ellas podemos entender lo que nos está conduciendo a la situación que estamos viviendo: la voracidad de las políticas capitalistas ultraliberales, la coincidencia en el tiempo de decisiones políticas ineficaces y políticos poco competentes, junto a las ambiciones de individuos, políticos y corporaciones.

Los flujos migratorios no son una novedad para la humanidad: así hemos constituido lo que entendemos como civilización, sin embargo, los movimientos de población que estamos viviendo estos últimos años responden a estrategias económicas y geopolíticas en muchos casos difícilmente justificables.

Las necesidades de consumo de los países industrializados son el patrón que marca estas estrategias –del mismo modo que en la época colonial–, ahora bajo la tenue luz de los parques internacionales y en muchos casos de la mano de su guerra correspondiente. Todo esto está conduciendo a que más de 35 millones de personas se estén viendo obligadas a abandonar sus hogares sólo en África y Oriente Medio, sólo entre 2014 y 2015, y sólo el 14 % de ellas tiene como destino un país industrializado; el 86 % acabará en otra ciudad de su propio país o en un país en vías de desarrollo en el mejor de los casos.

De los más de 60 mil millones de euros que Europa se ha gastado en los últimos 5 años en contener estos movimientos de población, España se gasta 10 millones al año en el mantenimiento de las vallas de Ceuta y Melilla. En el imponente campo de golf de Melilla, como nos ha mostrado la prensa, se pueden

hacer unos hoyos bajo la mirada de los migrantes que, encaramados a la valla de más de 6 metros de altura, tratan de huir de sus vidas mientras observan otras que nunca podrán alcanzar.

Esta imagen bien podría ser el resumen de la situación si además recordamos que las pelotas de golf fueron, de hecho, la munición utilizada hace unos pocos años en unas revueltas en el norte de España para exigir unas condiciones de vida razonables en las minas de la región. Arendt y los pensadores del momento consideraban que bajo la amenaza atómica y de la mano de los totalitarismos, la civilización podría llegar a su propio exterminio, sin embargo, más bien parece que la mano de acero del capitalismo actual y el guante de seda de las democracias occidentales pueden ser suficientes para acabar con, al menos, una parte de ella.

Es verdad que cada día cambiamos el mundo pero, para hacer un cambio profundo, a veces se necesita más tiempo de lo que dura una vida y desde aquí de nuevo la misma pregunta: ¿qué hacer?

"Acaso simplemente levantar acta del vacío entre el poder de las ideas y el shock de la realidad, pero no para lamentarse o para manifestar alguna suerte de nostalgia, sino para retornar a las palabras, meditar sobre ellas, que acaso sea una tarea excesivamente humilde, pero que comporta sabiduría, puesto que las palabras son el alimento del pensar y son lo único de que, con frecuencia, disponemos para replicar a los sobresaltos del mundo".*

*Hannah Arendt. ¿Qué es la política? 1993. Recopilación de textos para Introducción a la política. 1959

Fuentes:

EUROSTAT

OCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs)

OIM (Organización Internacional para las Migraciones) – Missing Migrant Project

FRONTEX

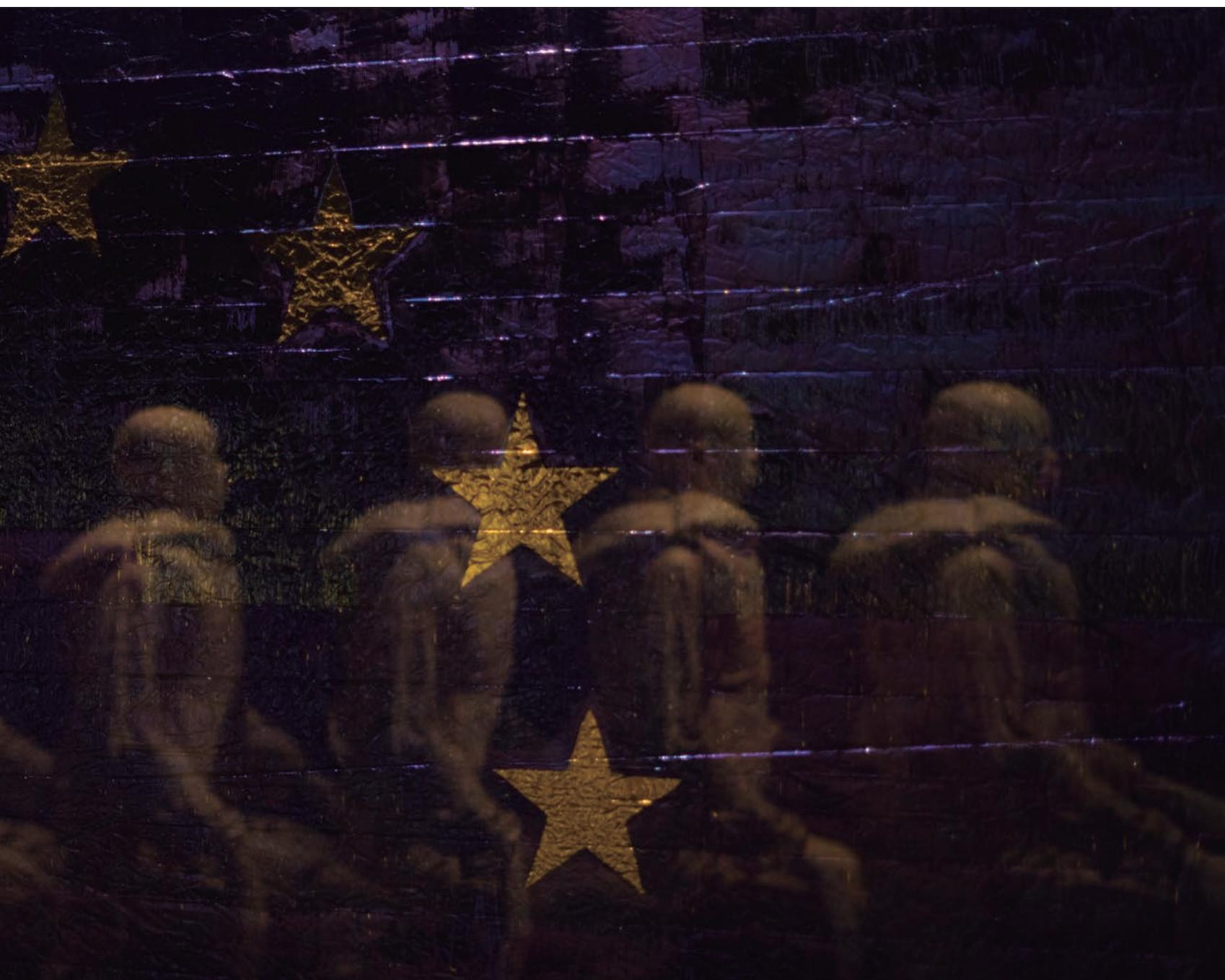
ACNUR/UNHCR (United Nations Refugee Agency)

INE (Instituto Nacional de Estadística)

The Migrants Files (proyecto transfronterizo que agrupa a periodistas de 15 países)



Foto Jesús Ubera



Fortaleza europa, tinta sobre manta térmica, 170 x 220 cm, 2017

La realización de este proyecto ha sido
posible gracias a la imprescindible
colaboración de

Victor Gallego
José Jesús Illescas
Eduardo Núñez Rodríguez
Teyo

Sata García
Alioune Kebe
Carmen Madrid Ozkorta
Miguel Montoya
Macarena Pérez

Abdoul Bakhe-Niane
Baila Casse
Ous Diop
Chouaybou Diouf
Mamadou Diouf
Ahmed Furqan
Taller Omnivoros
Hernán Pacheco
Concha Pérez
Abdoulaye Sonko

Roberto Cárdenas
Joana Gobra
Juanjo Guillen
Sandra Hernández
Jano Lozano
Vicente Mateos
Lucia Moragón
María Moro
Javier Núñez Gasco
Toni Pont

R DE RESISTENCIA O LA VERGÜENZA DE SER HOMBRE

Organiza
Ministerio de Educación,
Cultura y Deporte
Subdirección General de Promoción
de las Bellas Artes

Un proyecto de
Ramón Mateos

Coordinación
Mariflor Sanz

Diseño Gráfico
Roberto Cárdenas

Enmarcado
Vidriomarco, S.A.

Montaje expositivo
Intervento

Iluminación
Intervento

Seguro
Vadok Arte / AXA ART

Transporte
Crisóstomo Transportes

Comunicación
Conchita Sánchez
Alicia Vázquez
Durga Blázquez

Textos
Lorena Peña Brito
Lucía Moragón
Ramón Mateos

Investigación
Lucía Moragón

Edita ©Ministerio De Educación,
Cultura y Deporte
Secretaría General Técnica. S.G. de
Documentación y Publicaciones

NIPO: 030-18-007-7
Depósito Legal: M-13087-2018
© de los textos, sus autores
© de las fotografías,
© Ramón Mateos, Madrid. 2018

Tabacalera. La Fragua
27 abril – 17 junio, 2018
C/ Embajadores, 51. Madrid
De martes a viernes de 12:00 a 20:00 h.
Sábado, domingo y festivos de 11:00 a
20:00 h.

www.promociondelarte.com



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

PROMOCIÓNDELARTE